



NÚMERO 645

14 SEPTIEMBRE DE 1908

AÑO XXVI

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



I á 3.—Trajes de entretiempo

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO. - Explicación de los suplementos. - Descripción de los grabados. - Variedades. - Últimas cartas de Santiago Ortis, novela de Hugo Fóscolo (*continuación*). - Receta culinaria.

GRABADOS. - 1 á 3. Trajes de entretiempo. - 4. Traje de niña. - 5. Vestido princesa. - 6. Traje de señorita. - 7. Traje de entretiempo. - 8. Traje de estilo de sastre. - 9. Traje elegante. - 10. Trajes de entretiempo. - 11. Tres trajes sastre con chaqueta de novedad.

HOJA DE PATRONES NÚM. 645. - Tres prendas diferentes de novedad.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 645. - Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO. - Trajes de paseo y cuerpos de entretiempo.

EXPLICACION de los SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 645. - Traje de calle (*grabado 1 en el texto*). - Traje de sastre (*grabado 3 en el texto*). - Frac Directorio (*grabado 7 en el texto*). - Véanse las explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 645. - Diversos y variados dibujos. Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. - Trajes de paseo y cuerpos de entretiempo.

Traje de paseo de paño ó cachemira color de kaki. La falda semi Imperio se ajusta al cuerpo y va montada con algunos frunces bajo una banda drapeada de seda liberty negra, atada delante y cayendo en largas caídas prolongadas y terminadas en borlas. Cuerpo blusa con el talle corto adornado de un cuello y de un delantero de guipur de color y de un lazo de seda liberty negra pasado por una hebilla de acero. El cuello, la camiseta y las mangas largas son de linó drapeadas. Sombrero de seda de color bronceado, adornado de plumas desrizadas color de violeta obscuro.

A la izquierda de este figurín.

I. *Cuerpo de lana adornado de galones y de bordados de relieve color de kaki.* El cuello, la camiseta y las mangas largas son de linó blanco drapeado. Cinturón de seda color de kaki. Bocamangas de lana bordada.

II. *Cuerpo de lana azul pálido, adornado de boto-*



4.-Traje de niña

nes color de amaranto con cordones azules y bordados de este mismo color y amaranto. El cuello es de linó y la camiseta de guipur. Las mangas semilargas van adornadas de botones y de cordones con un volante de encaje sobre los puños bordados.

A la derecha del figurín.

III. *Cuerpo de muselina gris azulado, con estampado de florecillas color de violeta.* El cuerpo forma las mangas cortas y está adornado de guipur. La camiseta es de guipur y el peto de malla bordada. El cinturón es de seda azul, cruzado y prendido con escarapelas. Las mangas largas son de linó, con volantes de encaje. Otros volantes de este mismo linó adornan las mangas cortas.

IV. *Cuerpo ablusado y cruzado de tela de lana verde Imperio, adornado de botones y formando las mangas cortas drapeadas con tres botones azul pálido.* La camiseta es de encaje de Irlanda, adornada de un entredós ancho de malla de color tostado y verde y bordado de rosas. El cuello y la camiseta son de linó blanco. Las mangas semilargas son de linó adornadas de volantes. El cinturón-banda es de seda azul con largas caídas prendidas con una escarapela de seda.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

1 á 3. TRAJES DE ENTRETIEMPO.

I. *Traje de calle, de lana á cuadros azules y verdes.* La túnica corta y drapeada cae sobre una falda de calle plegada. El cuerpo drapeado va adornado de grandes botones y escotado sobre una camiseta de tul, plegada con una cascada de encaje y corbatita de raso. Las mangas son largas y lisas. El cinturón es de seda liberty, atado á un lado, con caídas terminadas en fleco deshilado. Sombrero de crin negro, drapeado de muselina de seda blanca y guarnecido de una gran rosa de lencería.

II. *Vestido princesa, de terciopelo de color mordoré, ajustado en las caderas y guarnecido por delante de una serie de botones de terciopelo alternando con galoncitos de seda.* Estos mismos galones dibujan una torera sobre el vestido que va adornado de grandes solapas y de botones. Las mangas son largas y lisas. El cuello y la chorra son de encaje. La banda es de seda liberty de color mordoré, atada á un lado con largas caídas terminadas en fleco deshilado. Sombrero afelpado de color mordoré, guarnecido de alas blancas.

III. *Traje de estilo de sastre, de sarga azul marino.* La falda con coselete tiene delantal estrecho guarnecido á los lados de grandes botones con presillas de pasamanería. La chaqueta de novedad va abierta por delante sobre un chaleco de paño color de kaki claro, guarnecido de galoncitos negros con botones de fantasía. El cuello Marceau es de terciopelo. Las largas mangas lisas van abiertas hasta el codo sobre un volante de encaje y adornadas de botones con presillas. Sombrero forrado de otomano negro y el ala de terciopelo blanco y guarnecido en forma de penacho de un grupo de plumas de avestruz negras.

4. *TRAJE DE NIÑA, de lana gris con listas azul lavanda.* La blusa larga fruncida va adornada por el borde de alforzas y ajustada con cinturón de cuero. El canesú se prolonga por los lados en mangas semilargas, fruncidas á unos puños, guarnecidos de galón de fantasía. Sombrero de fieltro azul lavanda, guarnecido de una banda de seda gris.

5. *VESTIDO PRINCESA, de paño negro, ajustado al cuerpo y recortado sobre una quilla y sobre un cuerpo liso de tul bordado de trencilla.* El cuello, la camiseta y las mangas lisas son de tul bordado de trencilla. La corbata es de terciopelo negro. Sombrero de tul adornado de un torcido de seda rayada negra con una gran rosa.

6. *TRAJE DE SEÑORITA, de paño color de violeta de Parma.* Falda de calle, con túnica lisa, cortada corta y redonda sobre una falda interior terminada en un volante ancho plegado. El cuerpo y las mangas van plegadas y bordadas de trencilla fina. La blusa interior y las mangas largas son de tul blanco. El cinturón de seda liberty tiene largas caídas, terminadas en fleco deshilado que caen á un lado. Sombrero forrado de raso negro y guarnecido de alas blancas con grandes agujas de fantasía.

7. *TRAJE DE ENTRETIEMPO, de estilo Directorio, de paño verde Imperio.* La falda, larga y muy ajustada, va guarnecida de un bordado de trencilla. Frac Directorio, cruzado por delante y cortado en la cintura con largo faldón de frac terminado en punta y guarnecido de grandes solapas Directorio bordadas de trencilla y gruesos botones de fantasía. Las mangas largas y lisas



5.-Vestido princesa



6.-Traje de señorita

se prolongan sobre las manos y están orladas de trencilla. Gran sombrero de fieltro blanco, guarnecido de plumas paraíso.

8. **TRAJE DE SASTRE**, de paño azul Sevres. Falda-coselete, adornada por el borde de un volante liso que se recorta en ondas adornadas de botones sobre una tira de paño bordado de trencilla. Chaqueta larga con delanteros redondeados, recortada y prendida con botones sobre un chaleco interior cruzado de moaré negro. Las mangas semilargas van también recortadas en ondas y prendidas sobre una tira de paño bordado de galón. Boa de plumas blancas, adornada de nudos y lazos de terciopelo negro. Gran sombrero de fieltro de color kaki, drapado de terciopelo negro con un penacho de plumas negras desrizadas, prendidas con una hebilla de acero.

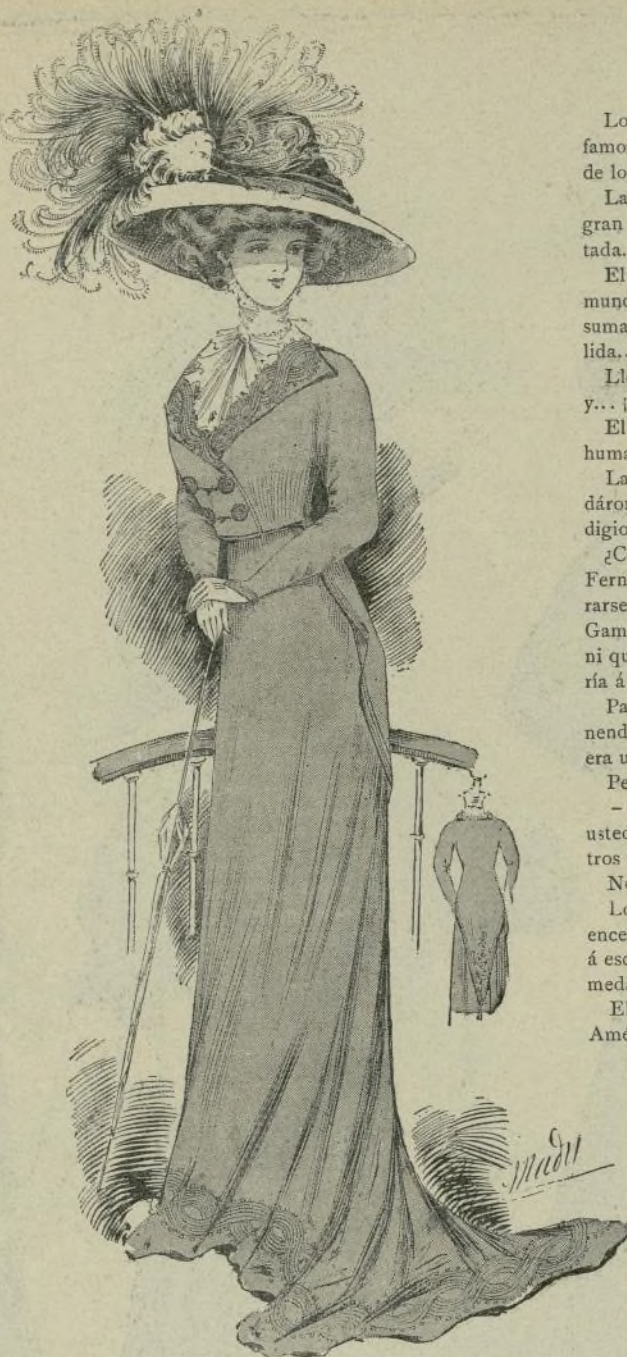
9. **TRAJE ELEGANTE** de paño suave; la falda es lisa y la túnica princesa va cortada en forma de peplum, abierta por un lado con borlas de seda en las puntas fruncidas. La parte superior del cuerpo va fruncida en los hombros y adornada de borlas. La camiseta y las mangas largas son de tul bordado. El cuerpo interior y las mangas cortas son de seda bordada. Sombrero forrado de seda, drapado de terciopelo y adornado de una gran rosa de muselina de seda.

10. TRAJES DE ENTRETIEPO.

I. *Traje de sastré*, de estilo Directorio, de paño de color kaki ó cualquier otro color de moda. La falda va guarnecida, así como la chaqueta larga recortada en forma de torera sobre el delantero, de un galón negro ancho orlado de una trencilla. El cuello recto y las solapas Directorio son de paño con aplicación de moaré y orladas de galón. Sombrero de fieltro negro, drapado de seda suave y guarnecido de una corona de rosas.

II. *Vestido Directorio*, de terciopelo color de ciruela. Falda con coselete ajustada en la cintura. El cinturón se compone de una cinta ancha liberty negra cayendo á los lados del delantero en largas caídas prolongadas en borlas de pasamanería. La torera corta tiene largos faldones de frac drapada por delante en solapas adornadas de botones. Mangas semilargas, con jockeys y borlas. El cuello y la blusa interior son de muselina de seda blanca adornada de entredoses de encaje de Irlanda. Sombrero forrado de otomano, adornado de una drapería de tul moteada de terciopelo y de un hermoso penacho.

III. *Vestido princesa*, de paño gris humo ajustado á la cintura, con banda de seda liberty negra y adornado de grandes solapas de moaré blanco. Unos tirantes de seda liberty negros



7.—Traje de entretiempo

van adornados de aplicaciones con colgantes. Las mangas largas drapadas van adornadas de una tira y bocamangas de seda liberty negra. El cuello y la camiseta son de muselina de seda blanca. Gran sombrero forrado de raso, drapado de seda liberty y adornado de una escarapela de cinta de gran tamaño, prendida con una aplicación de pasamanería con borlas de oro.

II. TRES TRAJES DE SASTRE CON CHAQUETAS DE NOVEDAD.

I. *Traje de sastré*, de paño encarnado antiguo. La falda y la chaqueta larga, recortada por delante y abrochada con tres botones de fantasía, están adornadas, así como las mangas largas y lisas, de bordados de trencilla. Sombrero de fieltro gris humo, drapado de terciopelo encarnado antiguo y guarnecido de alas de lechuga.

II. *Traje de sastré*, de sarga azul marino. La falda es lisa. La chaqueta es larga, abierta por delante sobre un chaleco, guarnecido de botoncitos de pasamanería colocados sobre presillas de galón cosidas á lo largo de los delanteros y de grandes botones de pasamanería. Este mismo adorno se repite sobre los grandes bolsillos y sobre las bocamangas de las mangas largas. El cuello es de terciopelo negro y las grandes solapas están respunteadas. El cuello y la chorrera cascada son de encaje de Alenzón. Sombrero afelpado negro, con un penacho de plumas de avestruz cubriendo materialmente la copa que desaparece con este adorno.

III. *Traje de estilo de sastré*, de paño negro. Falda-coselete con delantal estrecho orlado de bordados de trencilla. La chaqueta larga está recortada en la cintura, cruzada por delante y guarnecida de grandes botones y todo alrededor de bordados de trencilla. El cuello-chal y las bocamangas de las mangas largas y lisas están bordadas de trencilla y con aplicaciones de seda á cuadros blancos y negros. El cuello y el peto son de encaje. Sombrero de fieltro gris, guarnecido de cabecillas de plumas y de plegados de tafetán sujetos con una caprichosa hebilla de fantasía.



8.—Traje de estilo de sastré

VARIEDADES

La gordura y los tenores

Los americanos no quieren tenores gordos. Al menos en el famoso teatro de la Ópera de Mannattan, no se pasa por eso de los kilos excesivos.

La dirección del teatro había contratado á un tenor que tiene gran nombre, y de reputación universal y sólidamente cimentada.

El tenor estaba en Italia. Su nombre corría victorioso por el mundo teatral de la ópera. Ofreciéronle de Mannattan fabulosa suma, aceptó el artista, se puso en camino telegraphiando la salida... y le esperaron impacientes los americanos.

Llegó por fin el divo, se presentó en la dirección del teatro, y... ¡horror!

El gran artista era también un gran monumento de carne humana, un gordo recalcitrante, que no cabía en las butacas.

La consternación de los empresarios no es para descrita. Quedáronse anonadados, asustados, horrorizados, ante aquel prodigio de kilogramos.

¿Cómo iba á salir á escena el elegante Raul, el romántico Fernando ó el caballeresco Hernani? ¿Qué Aida iba á enamorarse de aquel Radamés, ni cómo era posible que Vasco de Gama llegase al país salvaje sin hundir el barco en el camino, ni qué cisne, á no ser una locomotora de mercancías, soportaría á aquel Lohengrín tan colosal?

Pasado el primer momento de estupor, vinieron las composiciones. Al fin y al cabo aquella masa de carne y tejido adiposo era una eminencia: ¿no habría manera de arreglarlo un poco?

Pero el tenor no cedía un ápice en su dignidad sebácea.

—¡Un poquito, aunque sólo sea un poquito!, le decían. Vea usted si puede reducir siete centímetros, siete míseros centímetros nada más su redondez abdominal...

No hubo manera de reducir aquel volumen.

Los empresarios, ante tanta terquedad, sintieron que se les encendía la ira, y protestaron del tenor. O más flaco ó no salía á escena. El teatro estaba asegurado de incendios y de enfermedades, pero no de tenores que pesen cien kilos.

El tenor, enfadado, reclamó á los tribunales. El había ido á América á cantar y no á someterse á ningún régimen médico.



9.—Traje elegante



10. — TRAJES DE ENTRETIEPO

Y el pleito está en pie.

Porque cierto que la estética tiene sus leyes, y hasta ahora no se ha demostrado que la gordura deje de influir en el efecto de una situación dramática. Pero el tenor también podrá decir:

— Yo soy un cantante, ¡no soy un jockey!

El microbio de la pereza

Acala de ser descubierto un nuevo microbio. Y no es, ciertamente, un microbio de poco más ó menos, sino un microbio

engendrador de la pereza, que tantos estragos causa en los países meridionales.

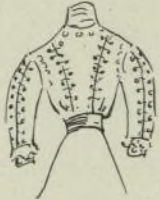
Según afirma la ciencia, la galbana es una enfermedad parecida al paludismo crónico. Produce á la larga un estado de debilidad general y una laxitud muscular intensa, viniendo á traducirse en la desgana del trabajo

Cual suele acontecer con casi todos los hallazgos raros, el del microbio de la pereza ha sido realizado por un norteamericano, médico famoso de Nueva York, quien en extensa Memoria presentada en el reciente Congreso Bacteriológico cele-

brado en dicha ciudad, afirma que el *unciariasis* (nombre dado al terrible micro-organismo), causa ahora numerosas víctimas en ciertos Estados de la América Central y en algunas regiones de la América del Sur.

El amor en las aves

Un ornitólogo norteamericano, M. Shufeldt, ha publicado interesantes estudios sobre la unión conyugal de muchas especies de aves.



Henry Petit Éditeur



J. Bas Imp. Paris



Reproduction Prohibida.

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

Nº 645 — XXIV.

ESTREÑIMIENTO SUPOSITORIOS CHAUMEL

para Adultos, y para Niños.
Infalibles; efecto producido en media hora.
FUMOUZE-PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

Solución Pautauberge, el
remedio más eficaz para curar las enfer-
medades del pecho las toses recientes y
antiguas las bronquitis crónicas.
Ayuntamiento de Madrid



La Crema Simon no
tiene rival para los cuidados
de la piel y conserva a la tez
su frescura y brillo.





11.—TRES TRAJES SASTRE CON CHAQUETA DE NOVEDAD

En ellas aparece que los avestruces practican la poligamia. Las familias se componen de un macho y cuatro ó cinco hembras. Los huevos de todas se depositan en un solo nido, y ellas los incuban indistintamente, revezándose durante el día. Pero de noche les cubre el macho rodeado de su harén.

En cambio, la mayoría de las aves acuáticas son monógamas.

Entre las gallináceas se observa, ya la monogamia ya la poligamia, según las circunstancias.

Se ha notado que, muchas veces, la domesticación hace que se vuelvan monógamas ciertas especies que en su estado libre son polígamas. En cuanto á la poliandria es rara entre las aves. Entre aquellas en quienes se ha observado figura el cuclillo.

Los inquilinos del planeta

Computando estadísticas, ha logrado averiguar un geógrafo alemán que la gran familia humana cuenta en la actualidad un total aproximado de 1.450 millones de individuos. La parte del mundo que encierra más es Asia, que tiene 800 millones de ha-

bitantes; luego siguen, Europa, con 320 millones; África, con 210; las tres Américas, con 110; y las diversas islas del globo, con 10 millones.

De todas las razas humanas, 500 millones de individuos usan ropa, 250 van completamente desnudos, y 700 solo cubren la mitad del cuerpo. Vese, pues, cuán amplio horizonte les está aún reservado en el mundo a los sastres.

La propina

Están haciendo en Inglaterra viva campaña contra la costumbre de la propina. El honor de haberla iniciado corresponde por completo al *Times*, y si la lleva a buen término habrá merecido la gratitud de sus paisanos. La propina ha llegado a ser en Londres una calamidad pública; todo en la vida está emponzoñado y esto por culpa de los norteamericanos, cuya excesiva munificencia ha corrompido todas las costumbres y encarecido todos los servicios.

En los grandes «restaurants» del West End, el «Savoy», el «Prinos» ó el «Carlton», la tarifa usual de las propinas ha llegado a ser, dice el *Times*, de un 20 por 100, y pasa casi por ladrón aquel que come por valor de cuatro duros y no deja además un quinto en la bandeja con que le presentan la cuenta. Ya atravesó Inglaterra una crisis parecida en el siglo XVIII.

El abuso de los gajes había llegado a tal extremo, que una persona de mediana posición debía abstenerse en absoluto como lujo ruinoso de toda residencia en la casa de campo de los amigos ó de asistir a toda comida en la ciudad, pues la más sencilla invitación estaba gravada, en realidad, con derechos prohibitivos.

A la hora de marcharse, el invitado encontraba alineados en el patio a todos los criados de la casa.

Uno le presentaba el sombrero, otro los guantes, otro el abrigo, otro el bastón y así consecutivamente, y todos esperaban recibir una moneda que no podía ser inferior a una guinea, es decir, á veinticinco pesetas.

Cuentan que un caballero, desvalijado un día por tantos criados, advirtió que no le quedaba ya ni una peseta al llegar al último criado de la fila, aquel que le presentaba los guantes.

Le hizo con la mano un saludo amistoso, y, con amable sonrisa, le dijo:

— Puede usted quedárselos; no valen una guinea.

A los abusos del siglo XVIII sucedió una era de relativa tranquilidad; el buen sentido recobró sus derechos; la moderación se aproximó a la parsimonia. Las mismas causas producirán ahora los mismos efectos, si no hay que contar con el país de los dólares.

Curiosidades históricas

La primera novia que vistió el traje blanco con azahar fué la bella y hermosísima María Estuardo, reina de Escocia, al casarse con Francisco de Valois en 1559, y sólo a fines del siglo XVI se generalizó esta moda.

Durante largos siglos las mujeres no han podido prescindir de deformar la apariencia de su físico mediante postizos, buscando así un ideal de belleza contrario al que naturalmente debieran desear.

A principios del siglo XVI estuvieron en moda los altos chapeines de cuero que levantaban el cuerpo varios centímetros sobre el suelo, haciendo aparecer la parte inferior a la cintura como mucho mayor de lo real en proporción con el busto.

En tiempo de Felipe II las elegantes se esforzaban en hacer desaparecer la curva de los pechos mediante un rígido *ballena* do, y mediante el *verdugado* daban a su falda una forma cónica desprovista de gracia. Al verdugado sucedió, en el siglo XVII, el *guardainfante*, que exageró enormemente la anchura de las caderas; y cuando, a fines de dicha centuria, desapareció, la moda de Versailles inventó los peinados *mon-te au-ciel* que hacían figurar sobre las cabezas una elevadísima masa de pelo que la naturaleza no ha dispuesto. A poco de esto reapareció el *guardainfante* transformado en *tontillo* y la costumbre de hacer figurar cano el pelo rubio y negro. Y, por fin, después de esforzarse en aparentar la cintura más arriba de donde está en tiempos del Imperio, la elegancia femenina siguió inventando adefesios, como el *miriñaque* primero y el *poltsón* después.

En realidad pocas veces ha vestido la mujer con tanta naturalidad como hoy.

Los baños en tiempo de Luis XIV

Desde la destrucción del imperio romano, el uso del baño perdió gran importancia, que sólo volvió a adquirir en España durante la dominación árabe.

Expulsados éstos de nuestro país, puede decirse que desapareció en Europa el uso del baño, y que no volvió a emplearse hasta siglos después, casi muy cerca de nuestro tiempo.

Porque si bien es cierto que en su totalidad no desaparecieron nunca, también es exacto que no encontraron su uso en la generalidad, como antiguamente.

Se ha discutido mucho hasta qué punto en el siglo XVII se empleaba el agua para uso externo.

Entre las curiosidades de Versailles admiraban nuestros abuelos en la planta baja del palacio una magnífica sala de baño, cuyo centro ocupaba una preciosa taza de jaspe que media veinte pies de diámetro por lo menos, «en la cual — dicen los contemporáneos — pudieran bañarse a la vez hasta veinte personas.

Es creíble que no se bañaran mucho, puesto que durante el

régimen siguiente fué cerrada la sala de baños, y se llevó la taza a una propiedad particular, donde hoy todavía sirve de concha de surtidor.

Por otra parte, conocemos minuto por minuto el empleo del tiempo de Luis XIV; poco era el que concedía a su propio aseo el cual principalmente consistía en abluciones con espíritu de vino.

Había también piscinas, donde las mujeres «a las cuales no se permite bañarse en el río» podían zambullirse en agua fría. Pero, en suma, estos placeres no eran muy apreciados.

En el «paralelo entre los antiguos y los modernos», el campeón de la antigüedad ensalzaba las termas romanas, admirándose de que no se supiera ya construir las parecidas. A lo cual Carlos Perrault, defensor de los modernos, uno de los hombres más finos de su época, respondía con altivez: «Sólo de nosotros depende hacer baños asimismo grandes; pero la limpieza de nuestra ropa blanca y la abundancia que de ésta tenemos, lo cual nos dispensa de la servidumbre insostenible de bañarnos a cada instante, valen mucho más que todos los baños del mundo.»

Huevos artificiales

La fabricación de huevos duros constituye una de las industrias más forecientes de Inglaterra.

Un solo establecimiento produce diariamente más de un millar por hora de la manera siguiente:

Las yemas se forman con una pasta de harina de trigo, al-godón y otros ingredientes. Las claras se hacen con albuminoide; su composición química es exactamente semejante a la de los huevos naturales.

La película interior es la gelatina y la cáscara de yeso de las canteras de París, pero algo más gruesa que en los huevos verdaderos.

La yema, hecha una bola, es fuertemente congelada; se encierra luego en albúmina y se la somete luego a un movimiento de rotación acompasado y rápido, que le comunica la forma ovoide. Después se la congela de nuevo.

Parece que el tal producto es exquisito.

La locura en Nueva York

En el Estado de Nueva York funciona una comisión oficial dedicada exclusivamente a la inspección y fiscalización de los asilos de alienados y cada año publica una memoria sobre su gestión.

De la última publicada resulta que en los asilos de dicho estado hay 26.357 locos.

Comparada esta cifra con la población del Estado, resulta la aterradora proporción de un loco por cada 300 habitantes.

Un detalle curioso es que la inmensa mayoría de los locos son extranjeros.

Sería interesante averiguar si este fenómeno hay que atribuirlo a la acción del ambiente americano sobre el extranjero, ó a la psicología del emigrante.

Exposición de Arte teatral

Proyéctase en Roma una interesante Exposición de arte teatral. No ha de reducirse esta Exposición a reunir en un local, más ó menos espacioso, unas cuantas docenas de documentos, vestidos y cachivaches escénicos. Los organizadores de esta empresa artística se proponen representar, con la propiedad posible, tragedias y comedias griegas y romanas, misterios de la Edad Media, farsas italianas, obras de Goldoni y de los dramaturgos contemporáneos D'Annunzio y Roveta; dramas españoles del siglo XVII, y de Moratín y Echegaray; ingleses, de Shakespeare, Pinero y Shaw; franceses, de Racine, Molière, Voltaire y Dumas; alemanes, de Lessing, Schiller, Sudermann y Hauptmann, y noruegos, de Ibsen y Bjornson.

Merced a tan vasto programa, el público italiano podrá recorrer la larga galería del arte dramático, viendo vivas y animadas las grandes creaciones de todos los tiempos y países.

El jubileo del cable

En los primeros días de agosto del año 1858 se colocó el primer cable entre la bahía de Douglas, en Irlanda, y la de la Trinidad, en Terranova. La comunicación entre el antiguo y el primer cablegrama fué expedido de Terranova para comunicar a los ingenieros ingleses que sus compañeros de Norte América experimentaban recias sacudidas. «Gloria a Dios en las alturas — contestó Inglaterra — y paz en el suelo a los hombres de buena voluntad.» Al instante tuvo lugar el trueque de mensajes oficiales; el de la reina Victoria expresaba en cincuenta palabras la esperanza de que el cable sería un nuevo lazo de unión entre las naciones amigas; el del presidente de la gran república manifestaba con mayor número de palabras igual idea: treinta horas fueron necesarias para transmitir las ciento cincuenta palabras de su respuesta. La telegrafía submarina ha realizado algunos progresos desde entonces.

A los ingenieros norteamericanos llenó de sorpresa la violencia de la sacudida porque algunos prudentes experimentadores habían predicho que la electricidad carecía de potencia para atravesar el mar. Bajo la influencia de este error se apeló a una corriente muy fuerte, a tal extremo que las explosiones quemaron los hilos, destruyendo también los aisladores.

Al cabo de tres meses de servicio y de 732 mensajes el cable dejó de funcionar, y a causa de la natural ironía de las cosas

humanas y marítimas, la última palabra comunicada fué la siguiente: «¡Adelante!»

El teatro francés de exportación

Un cronista parisiense se muestra satisfecho por el notable aumento que ha tenido durante la última temporada la exportación de artistas franceses.

Como la estadística es base de razonamientos, y más cuando se trata de asuntos de importación y exportación, el escritor parisiense ha buscado apoyo para su satisfacción en cuadros numéricos, con el fin de expresarla en términos irrefutables.

Y en vez de hacer una estadística individual, cosa que resultaría vulgar y manoseada, ha trazado una de importación y exportación de artistas por... kilos.

No dice el cronista si en la estadística de *pesos* están incluidos los de las mamás acompañantes de las tiples y *divettes* y los de los respectivos equipajes.

De todos modos, el cuadro estadístico resulta curioso, aun sin esa declaración.

«En la temporada de 1907-1908 — dice el cronista — han sido importados a Francia 10.000 kilos de acróbatas de todos los países, 2.000 kilos de bailarinas inglesas y 745 kilos de artistas sicilianas. Estas últimas eran pocas y estaban ligeras de carnes.

La exportación de artistas franceses ha sido mucho mayor que la importación, consiguiendo, según el cronista, el *record* del cabotaje.

La estadística de exportación es la siguiente:

125.000 kilos de comediantes, 270.000 kilos de artistas de tragedia y 840.000 kilos de *chanteuses* de todas clases y categorías, desde las de la Gran Opera hasta las que cantan la *Petit Tonkinoise* y las que cantan en la mano.

El sistema estadístico del cronista francés, verdaderamente original, se presta a síntesis maravillosas.

Y de seguirse su procedimiento, no será extraño que algún periódico diga en la sección de noticias del veraneo:

«Hoy han salido de esta capital 2.000 kilos de financieros, 3.000 de funcionarios de la Administración civil, 1.500 kilos de escritores, 4.000 kilos de modistas, 740 kilos de concejales...» Y así sucesivamente.

El centenario de Balmes

El 28 de agosto de 1910 se cumplirán cien años del nacimiento en Vich de D. Jaime Balmes y Urpía, «único español del siglo XIX que alcanzó, como filósofo y aun como escritor de ciencias morales y políticas, una reputación no ya europea, sino universal.»

Su corta existencia no implicó nada en la cantidad y calidad de sus obras, puesto que escribió muchas y muy buenas, tan buenas que sesenta años después de su muerte aún constituyen un negocio editorial su publicación.

En sus obras vese claro el cariño que sintió Balmes por la verdad, por su Patria, por su España querida, a quien benefició en lo que pudo.

A este efecto, un periódico de Vich hace un llamamiento a todos los admiradores del gran Balmes, que lo son todos aquellos que sientan culto por la ciencia y las letras españolas — entre los que se cuentan muchos extranjeros — invitándolos a las fiestas que con motivo del centenario han de celebrarse, y que ya se están organizando.

Entre las fiestas, se proyecta celebrar un congreso filosófico internacional, que patrocinará el obispo de la diócesis, y se piensa que coincida con la inauguración de las pinturas de la catedral, obra de Servet, de la que se hacen lenguas los periódicos de arte.

Las experiencias de navegación aérea

Con motivo del incendio del globo alemán *Zeppelin*, la prensa extranjera recuerda los intentos para la dirección de aerostatos y su desgraciado éxito.

El dirigible *Pax*, uno de los primeros en los que se abordó seriamente el problema de la navegación aérea, se prendió fuego, é hizo explosión sobre París a 600 metros de la tierra, quedando muerto el inventor, Sr. Severo, brasileño, y el mecánico Saché. Esto sucedió en 1902.

El mismo año otra catástrofe destruyó el globo *Bradsky*, muriendo también el inventor, cuyo nombre llevaba el aerostato, y el ingeniero Mosin.

El primer dirigible de guerra, *Lebaudy*, rompió las amarras en el campo de Chalons, ocasionándose importantes averías, sin que se haya pensado en acometer con el aerostato grandes empresas.

El *Nulli Secundus*, primer dirigible inglés, fué casi destruido por una tempestad en Londres.

Conocidos son los experimentos realizados por Santos Dumont con sus varios dirigibles, y sabida es lo que sucedió al globo francés *Patrie*, que rompió las amarras y fueron recogidos pedazos del motor en tierra de Irlanda.

El dirigible alemán *Zeppelin* ha concluido de un modo semejante a los citados anteriormente.

Las experiencias realizadas últimamente en los Estados Unidos no han sido más afortunadas que las de los inventores alemanes, ingleses y franceses.

En los últimos años se han realizado importantes adelantos en la construcción de motores de gran potencia y de poco peso; pero, según los técnicos, queda mucho por hacer en tan importante asunto.

ULTIMAS CARTAS DE SANTIAGO ORTIS

NOVELA DE HUGO FÓSCOLO

(Continuación)

Busqué casi religiosamente todos los vestigios de mi amigo en sus últimas horas, y con la misma religiosidad escribo las cosas que he podido saber: pero no te digo, oh lector, más que lo que yo mismo viera, y lo que me fué, por quien lo vió, contado. Por más que haya indagado, no sé lo que hizo en los días 16, 17 y 18 de marzo. Varias veces fué á casa T***, pero no se detuvo allí nunca. Salía todos aquellos días antes que el sol, y se retiraba bastante tarde: cenaba sin hablar palabra, y Miguel me asegura que pasó noches bastante sosegadas.

La carta que sigue no tiene fecha, pero fué escrita el día 19.

¿Me lo parece? ¿O Teresa me huye?... ¿Ella me huye también? Todos..., y Eduardo está siempre á su lado. Quisiera verla, tan sólo una vez; y has de saber que ya habría partido — ¡tú también me das tanta prisa! — que habría partido ya si hubiese podido bañar una vez su mano con mis lágrimas. ¡Gran silencio en toda aquella familia! Al subir la escalera temo encontrar á Eduardo... Cuando me habla, no me nombra jamás á Teresa. Empero es bien poco discreto: siempre, aun no hace un momento me pregunta, cuándo y cómo partiré. Me he alejado de él porque, en verdad, me parecía que se mofaba: y le he huído temblando.

Vuelve á espantarme aquella terrible verdad que yo ya adivinaba con espanto y que me he acostumbrado después á meditar con resignación: *Todos somos enemigos*. Si tú pudieses penetrar en el pensamiento de los que se te ponen delante, verías que blande en derredor una espada para alejar á todos del bien propio y para apoderarse del ajeno. Lorenzo, comienzo á vacilar de nuevo. Pero conviene prepararse... y dejarlos en paz.

P. D. Acabo de ver á aquella mujer decrepita, de quien me parece alguna vez haberte hablado. ¡La desgraciada vive aún! Sola días enteros abandonada frecuentemente de todos, que se cansan de ayudarla, vive aún; pero todos sus sentidos desde muchos meses están sumidos en el horror y en la batalla de la muerte.

Estos dos fragmentos parecen escritos aquella noche, y son quizás los últimos.

Arranquemos la máscara á aquella sombra que quiere amedrentarnos. He visto á los niños horrorizarse y ocultarse al aspecto disfrazado de su nodriza. ¡Oh muertel, yo te miro y te pregunto..., no son las cosas, mas sí sus apariencias las que nos perturban: infinidad de hombres que no se atreven á llamarte, te arrostran, sin embargo, intrépidamente. Tú eres necesario elemento de la naturaleza..., ya se alejó para mí todo tu horror, y me pareces semejante al sueño de la tarde, reposo de los trabajos.

He aquí la espalda de aquel peñón estéril que roba á los contrapuestos valles el rayo fecundador del año. ¿Por qué me detengo? Si debo cooperar á la felicidad ajena, yo la perturbo más bien; si debo consumir la parte de calamidades asignada á todo hombre, yo en veinticuatro años he apurado ya el cáliz que para una larguísima vida hubiera podido bastarme. ¿Y la esperanza? ¿Qué importa? ¿Conozco acaso el porvenir para confiarle mis días? ¡Ay! Cabalmente esta ignorancia fatal halaga nuestras pasiones y alimenta la infelicidad humana.

El tiempo vuela y con el tiempo he perdido en el dolor aquella parte de vida que dos meses atrás lisonjébase de encontrar consuelo. Esta llaga inveterada se ha hecho natural: la siento en mi corazón, en mi cerebro, en todo mí mismo; mana sangre y está suspirando como si hubiese sido abierta recientemente. Basta pues, Teresa, basta: ¿no te parece ver en mí un enfermo arrebatado á paso lento hacia la tumba entre la desesperación y los tormentos, y que con un solo golpe no sabe prevenir los dolores de su destino inevitable?

Tiento la punta de este puñal; le aprieto y me sonríe. Aquí, en medio de este corazón palpitante... y estará todo cumplido. Mas siempre tengo á la vista este hierro: ¿quién, quién se atreve á amarte, oh Teresa? ¿Quién osó robarte? Apártate, pues: no te acerques á mí, Eduardo.

¡Oh! me voy estragando las manos para lavar la mancha de su sangre; las huelo cual si exhalasen olor de crimen. Sin embargo, hélas aún inmaculadas, y á tiempo de quitarme de un golpe del peligro de vivir un día mas..., un día solo; un momento..., ¡infeliz!, ¡habría vivido demasiado!

20 de marzo, por la tarde.

Yo era fuerte: pero este ha sido el último golpe que ha postrado mi firmeza. Mas lo que está decretado, está decretado. Tú empero, Dios mío, que sondeas lo profundo del corazón humano, tú ves que este sacrificio es más que de sangre.

Estaba ella, oh Lorenzo, con su hermanita, y parecía que quería huirme, pero luego se sentó, é Isabelita, contristada, sentóse sobre sus rodillas. «¡Teresa!», le dije acercándome y cogiéndole la mano. Me miró, y aquella inocente criatura, echando los brazos en torno el cuello de Teresa, y levantando el rostro, la hablaba en voz baja. «Santiago ya no me ama.» Yo la oí. «¿Si te amo?» E inclinándome y abrazándola: «Te amo, la decía, te amo tiernamente: pero tú no me verás más.» ¡Oh hermano mío! Teresa me contemplaba aterrada y apretaba á Isabelita y volvía hacia mí los ojos. «Tú nos dejarás, me dijo, y esta niña será compañera de mis días y alivio de mis dolores; yo la hablaré siempre de su amigo..., de mi amigo, y le enseñaré á llorarle y á bendecirle.» A estas últimas palabras su alma parecíame consolada por algunas esperanzas, y las lágrimas le brotaban de los ojos, y yo te escribo con las manos calientes aún con su llanto. «Adiós, añadió, adiós, pero no eternamente: ve aquí cumplida mi promesa (y se quitó del seno su retrato), ve aquí cumplida mi promesa: adiós, huye, y llévate contigo la memoria de esta desventurada; está bañado con mis lágrimas y con las lágrimas de mi madre.» Y con sus manos le colgaba de mi cuello y le ocultaba en mi pecho... Yo tendí mis brazos y la estreché contra mi corazón, y sus suspiros confortaban mis abrasados labios, y ya mi boca... Pero una palidez de muerte se esparció por su rostro, y mientras me rechazaba, yo tocándola la mano, sentíla fría, trémula; y con voz lánguida y sofocada me dijo... «¡Ten piedad!; adiós;» y se abandonó sobre el sofá, apretando cuanto podía contra su corazón á Isabelita que lloraba con nosotros. Entraba su padre, y nuestra infeliz situación acrecentó tal vez sus remordimientos.

Tornó aquella tarde tan consternado, que el mismo Miguel sospechó algún funesto accidente. Continuó el examen de sus papeles, y muchos los hacía quemar sin leerlos. Antes de la resolución había escrito un Comentario acerca del Gobierno Veneciano, en un estilo anticuado, absoluto, poniéndole por epígrafe la frase de Lucano: *Jusquedatum sceleri*. Una tarde del año anterior había leído á Teresa la historia de Laureta; y Teresa me dijo después que aquellos pensamientos sueltos que me envió con la carta de 29 de abril no eran el comienzo, sino que estaban esparcidos dentro de aquella obrita que había concluido narrando punto por punto las desgracias de Laureta, y los había escrito con estilo menos apasionado. No perdonó ni este ni otro ninguno de sus escritos. Leía poquísimos libros, meditaba mucho; del bullicioso tumulto del mundo pasaba repentinamente á la soledad, y aquí tenía necesidad de escribir. Pero á mí no me queda más que un *Plutarco* suyo lleno de apostillas, con varios quinteros entremetidos en donde hay algunos discursos, y uno asaz extenso sobre la muerte de Nicías; y un *Tácito* Bodoniano, con muchos fragmentos, y entre ellos completo el libro segundo de los *Anales* y gran parte del segundo de las *Historias*, por él traducidos con sumo cuidado y recopiados en los márgenes pacientemente con letra metidísima.

Los fragmentos sobrescritos los he escogido de los muchos papeles rasgados que él había, como de ningún interés, echado debajo del bufete; y á los cuales probablemente he fijado las fechas. Pero el

pasó siguiente, no sé si suyo ó de otro en cuanto á las ideas, pero en su estilo propio, había sido escrito por él en la parte inferior del libro de *Máximas de Marco Aurelio*, con fecha de 3 de marzo de 1794, y después lo encontré recopiado al pie del ejemplar del *Tácito* Bodoniano, con fecha de 1.º de enero de 1797, y junto á ésta, la de 20 de marzo de 1799. Hélo aquí:

Yo no sé por qué vine al mundo, ni cómo, ni qué cosa sea el mundo, ni qué cosa sea yo. Y si procuro investigarlo, vuelvo confundido de una ignorancia cada vez más espantosa. No sé qué cosa sea mi cuerpo, mis sentidos, mi alma; y esta misma parte de mí que piensa esto que escribo, y que medita sobre todo y sobre sí misma, no puede nunca conocerse. En vano pretendo medir con la mente estos inmensos espacios del universo que me rodean. Me encuentro como adherido á un pequeño ángulo de un espacio incomprendible, sin saber por qué he sido colocado aquí y no en otro sitio; ó por qué este breve tiempo de mi existencia ha sido fijado á este momento de la eternidad y no á todos aquellos que le precedieron y que han de seguirle. Yo no veo en torno mío más que infinitudes que me absorben como un átomo.

Precisamente aquella noche del 20 de marzo había acabado de repasar todos los papeles: luego llamó al hortelano y á Miguel para que los barriesen de debajo sus pies. Después les mandó á dormir. Parece que veló toda la noche, porque escribió entonces la carta precedente; y al amanecer, vestido ya, fué á despertar al muchacho encargándole buscarse un propio para Venecia. En seguida se echó vestido sobre la cama, pero muy poco rato, pues un aldeano me dijo que á las ocho de la mañana le había encontrado en el camino de Arquá. Antes del mediodía entró Miguel avisándole que el propio estaba pronto, y le halló sentado inmóvil y como sepultado en tristísimos cuidados. Levantóse; fué junto á una ventana, y, de pie, escribió debajo de la misma carta:

Iré de todos modos, si pudiese escribirla y querría escribir; pero si le escribiese, no tendría valor para ir; tú le dirás que iré, que verá á su hijo; nada más, nada más: no le desgarréis más las entrañas; tendría mucho que recomendarte acerca del modo de conducirte con ella en lo porvenir y de consolarla. Pero mis labios abran; mi pecho está sofocado; una amargura..., una congoja..., ¡pudiese al menos suspirar! En verdad, siento un embarazo dentro de la garganta, y aquí en el pecho una mano que me aprieta y me aflige el corazón. Lorenzo, ¿qué puedo decirte? Soy hombre... Dios mío, Dios mío, concédeme á lo menos por hoy el consuelo del llanto.

Selló este pliego y lo entregó sin ningún sobrescrito. Miró gran rato al cielo. Sentóse, y cruzados los brazos sobre el escritorio, apoyó en ellos la frente: varias veces le preguntó el criado si se le ofrecía algo; él, sin volverse, le hizo señal de que no con la cabeza. Aquel día empezó la siguiente carta para Teresa.

(Continuará.)

TELAS DE SEDA

francas de portes y Aduanas.

Se envían directamente á los particulares á domicilio.

Especialidades. Telas de seda para trajes de boda, de baile, de reunión y de paseo, así como para blusas, forros, etc., negras, blancas y de color, desde ptas. 1,45 á ptas. 21,30 el metro. **Blusas y trajes de batista y seda bordada.**

Muestras á vuelta de correo

Schweizer y C.^a, LUCERNA 10 (Suiza)

Exportación de sederías

RECETA CULINARIA

Bollitos de Morón

Igual cantidad de manteca de cerdo ó de vacas que de azúcar. Dos huevos para un cuarterón de manteca más ó menos y harina hasta ponerse bastante dura la pasta; se hacen los bollitos y se cuecen al horno.

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACION ARTISTICA diríjanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Rougemont núm. 14, París.—Las casas españolas pueden dirigirse á los Sres. Montaner y Simón, Aragón, 255. Barcelona

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exíjanse el Nombre de Delabarre
y el Sello de la "Union des Fabricants".

En todas las farmacias del Globo.

INSTRUCCIONES
PARA EL EMPLEO
DEL
JARABE DELABARRE
Y COMBATE
LOS
SUFRIMIENTOS DE LOS NIÑOS

FUMOUZE - PARIS

PAPEL WLINSI Soberano remedio para rápida curación de las *Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos*, de los *Reumatismos, Dolores, Lumbagos*, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.

Exigir la Firma **WLINSI**.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, 31, Rue de Selne.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

HISTORIA NATURAL

NUEVA EDICION

CUIDADOSAMENTE CORREGIDA É ILUSTRADA CON NUMEROSOS GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO

DIVISION DE LA OBRA

ANTROPOLOGIA, por el Dr. Topinart, corregida y ampliada con nuevos datos etnográficos tomados de la obra del profesor F. Ratzel y otros. — 1 tomo.

ZOOLOGIA, por el Dr. C. Claus, catedrático de Zoología y Anatomía comparada de la Universidad de Viena, traducida por el Dr. D. Luis de Góngora, de la quinta edición alemana. — 6 tomos. A fin de que el público comprenda la importancia de esta obra, sólo diremos que de ella se han hecho NUEVE ediciones en alemán, y que ha sido traducida al FRANCÉS, al INGLÉS, al RUSSO y al ITALIANO.

BOTANICA, con inclusion de la GEOGRA-

FIA BOTÁNICA, por Odón de Buen, profusamente ilustrada.

MINERALOGIA, por el Dr. Gustavo Ischermak, catedrático de la Universidad de Viena. Traducción anotada por D. Francisco Quiroga, catedrático de la Universidad Central.

GEOLOGIA, por Archibaldo Geikie, Ll. D., F. R. S., director general de la comisión geológica de Irlanda y de la de Escocia, y del Museo de Geología práctica de Londres. Traducción anotada con interesantes datos españoles por D. Salvador Calderón, catedrático de la Universidad Central.

Lujosa edición, la más notable, completa y económica de cuantas en su genero han visto la luz en Europa, ilustrada con miles de preciosos grabados que representan fielmente la mayor parte de las especies de los tres reinos de la naturaleza, y con una colección de magníficas cromolitografías. — 13 tomos, elegantemente encuadernados con canto dorado. Se vende al precio de 5 pesetas uno.

Montaner y Simón, editores. — BARCELONA

ANEMIA

DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS

Todos los Medicos proclaman que

el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)

á la Hemoglobina

CURAN SIEMPRE

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD CURADAS POR EL VERDADERO HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

ROB

BOYVEAU-LAFECTEUR

Célebre Depurativo Vegetal

EXIGIR EL FRASCO LEGITIMO

Vendese en casa de J. FERRÉ, farmacéutico, Sucesor de BOYVEAU-LAFECTEUR, Calle Richelleu, 102, París y todas farmacias.

L'Epil'vite

L'Epil'vite

CREMA DEPILATORIA

Siempre pronta á ser empleada.

EFFECTO GARANTIDO

Agradablemente perfumada, destruye al minuto el vello que tanto alea, y el pelo mas duro del rostro y del cuerpo.

No produce granos, rojeces ni irrita jamás la piel mas delicada.

M. A. GRAZIANI, Farmacéutico 1ª clase, 63, Rue Rambuteau, PARIS.

DEPÓSITO PARA España: CEBRIAN Y Cª, Puertaerrisa, 18, Barcelona.

INFLUENZA ANEMIA RACHITIS CLOROSIS

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO

El más poderoso Regenerador.

Data de 1849

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

ó Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES.

pone y conserva el cutis limpio y terso

Casa CANDES

París

St-Denis, 46

PECHO IDEAL

Desarrollo — Belleza — Dureza

de los PECHOS en dos meses con las Pildoras Orientales, únicas que producen en la mujer una graciosa robustez del busto, sin perjudicar la salud ni engruesar la cintura. Aprobadas por las celebridades médicas. Fama universal. J. RATIÉ, farmacéutico, 5, Pasaje Verdeau, PARIS. Un frasco se remite por correo, enviando 750 pesetas en libranzas ó sellos á Cebrián y Cª, Puertaerrisa, 18, Barcelona. De venta en Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal, 2. En Barcelona: Farmacia Moderna, Hospital, 2.

Todas las parisienses elegantes emplean la

Crema de Siva

que conserva á la piel su frescura y su aterciopelamiento, que evita las arrugas y las manchas de rojez, y que protege al cutis contra las influencias atmosféricas.

COMPañÍA DE LOS PERFUMES ORIENTALES

57, rue St. Lazare, PARIS

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERIAS

Depositarío en España

PÉREZ, MARTÍN, VELASCO Y Cª — MADRID

DICCIONARIO

de las lenguas española y francesa

por NEMESIO FERNÁNDEZ CUESTA

Cuatro tomos encuadernados: 55 pesetas

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

AVISO Á LAS SEÑORAS

EL ANIOL DE LOS JORET-HOMOLLE

CURA

LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

F. G. SEGUIN — PARIS

165, Rue St-Honoré, 165

Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILVORE DUSSE**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.